

Premio Pritzker a Smiljan Radic

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

¿Qué tienen en común el restorán Mestizo, en el Parque Bicentenario de Vitacura; el Teatro Biobío; la bodega de la exclusiva Viña Vik; el Pabellón Serpentine Gallery, que estuvo instalado en los jardines de Kensington, en Londres, en 2014, y la remodelación y ampliación del Museo Chileno de Arte Precolombino?

Todos estos proyectos llevan la firma del arquitecto Smiljan Radic (Santiago, 1965), el segundo profesional chileno reconocido con el Premio Pritzker, el llamado Nobel de la Arquitectura, un estímulo estelar que justo, hace 10 años, lo recibió el chileno Alejandro Aravena (1967). Este último presidió el jurado, junto a los arquitectos Deborah Berke, Anne Lacaton (Pritzker 2021), Hashim Sarkis y Kazuyo Sejima (Pritzker 2010); el abogado Stephen Breyer y los curadores Barry Bergdoll y André Aranha Co-reira do Lago.

El jurado valoró que “a través de una producción artística situada en la encrucijada entre la incertidumbre, la experimentación material y la memoria cultural, Smiljan Radic prefiere la fragilidad a cualquier pretensión injustificada de certeza”, y detalló que sus edificios parecen “temporales, inestables o deliberadamente inacabados, casi a punto de desaparecer, pero proporcionan un refugio estructurado, optimista y serenamente alegre, y aceptan la vulnerabilidad como una condición intrínseca de la experiencia de vida”. Patrocinado por la Fundación Hyatt, el Premio Pritzker se entrega desde 1979 y contempla la entrega de cien mil dólares y una medalla de bronce.

Poco dado a las entrevistas y sin presencia en redes sociales, ayer la Fundación de Arquitectura Frágil que preside Radic publicó unas breves declaraciones. “Este premio es una extraña sorpresa y un gran honor. Agradecemos sinceramente a la organización del Premio Pritzker y al jurado que lo respalda”, señaló el arquitecto, el que por estos días ejerce como jurado del Premio de la Unión Europea para Arquitectura Contemporánea Mies Van der Rohe.

En una entrevista concedida a Revista Sábado, en 2019, Radic recordaba que de niño dibujaba bien y que era “extremadamente ignorante respecto de la arquitectura, salvo saber para lo que servía. En esa época había cuatro carreras clásicas que estudiar, sobre todo en familias tradicionales. En rigor eran Ingeniería, Economía, Leyes y Arquitectura”. Así, optó por matricularse en la U. Católica y luego cursó estudios en el Instituto Universitario di Architettura di Venezia (Italia). En 1996 formó su oficina de arquitectura en Santiago.

A lo largo de su carrera ha sido distinguido con numerosos reconocimientos, entre otros, el “Arnold W. Brunner Memorial Prize” en 2018, el principal premio otorgado por la American Academy of Arts and Letters de Estados Unidos, y es miembro honorario del American Institute of Architects, desde 2009. En 2019 publicó “Obra Gruesa” (Ediciones Puro Chile), una recopilación de 24 obras clave de su trabajo.

UN PENSADOR DE LA SOCIEDAD

A primera hora de la mañana escribió en redes sociales el ministro de las Culturas, Francisco Undurraga, quien comentó que tuvo el honor de llamar breve-

ratifica prestigio mundial de la arquitectura chilena

Es el segundo profesional chileno, después de Alejandro Aravena, que recibe este máximo galardón de arquitectura. Emula la reputación que la arquitectura nacional tuvo en los años 60.



El arquitecto Smiljan Radic Clarke se formó en la Universidad Católica con, entre otros, Fernando Pérez Oyarzún.

Alejandro Aravena) se titularon en la Universidad Católica y fueron casi contemporáneos, lo que revela que el plan educativo de la UC impulsado por destacados profesores fue visionario y formó a arquitectos que hoy son los mejores del mundo”.

Por su parte, Magdalena Vicuña, decana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la UC, señala a “El Mercurio” que este “hito ratifica su destacadísima trayectoria, marcada por una densidad conceptual e intelectual excepcional. Su obra es testimonio de vanguardia y representa un manifiesto de sensibilidad material y rigor formal único. Este premio no solo reconoce su excepcionalidad como arquitecto, sino que también posiciona a la arquitectura chilena en la cima del pensamiento disciplinar contemporáneo”.

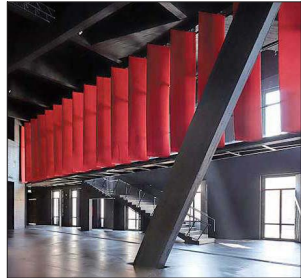
“Estamos ante un pensador de la sociedad, de los materiales, de la forma de vivir y de habitar. Él hace una arquitectura de laboratorio, una arquitectura experimental y vanguardista”, agrega Altikes. Sobre si este premio consolida la arquitectura chilena en el exterior, el investi-



El Teatro Biobío, diseñado por el Premio Pritzker junto a Eduardo Castillo y Gabriela Medrano, fue inaugurado en 2018.



Diseño, en 2014, una masa etérea de fibra de vidrio para el Pabellón Serpentine, en los jardines de Kensington, en Londres.



Centro Nave, en el barrio Yungay, es una casa patrimonial recuperada por el arquitecto.

gador afirma que “no la consolida, sino que más bien este Premio Pritzker viene a dar fe que, desde los 90 en adelante, la arquitectura chilena volvió a tener ese reconocimiento internacional que tuvo en los 60 del siglo pasado. Este premio viene a reafirmar que nuestra arquitectura es, desde hace muchísimos años, una exportación no tradicional”.

Además de sus obras emplazadas en distintas ciudades de nuestro país, hasta el 12 de abril se puede recorrer en el Museo Nacional de Bellas Artes la muestra “Tiras de prueba. Arquitecturas 1951-1997”, con una valiosa selección de obras de papel, fotografías, dibujos, grabados y documentos originales pertenecientes a la colección de la Fundación de Arquitectura Frágil. En el marco de esta muestra, el 25 de marzo, a las 18:30 horas, en el CEP (Monseñor Sotero Sanz 162), se realizará la charla “El otro arquitecto: otra forma de construir”, como parte del programa Futuros Posibles del centro de estudios. Smiljan Radic presentará la actividad, que reúne a Giovanna Borasi, directora del Centro Canadiense de Arquitectura (CCA) y el arquitecto y académico Enrique Walker.

OPINIONES

FERNANDO PÉREZ OYARZÚN
Premio Nacional de Arquitectura 2022

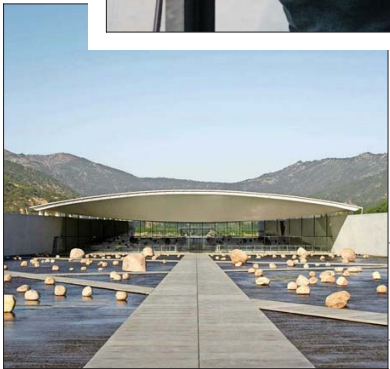
“Es increíble que en un país tan pequeño y lejano como este tengamos dos premios Pritzker. Destaco de Smiljan la calidad y profundidad de su arquitectura, es una obra de una calidad y originalidad muy impactantes. Rescato desde sus primeras obras, entre otras, una pequeña plaza rural con estructuras de barro o la llamada “Casa Chica”, hasta sus creaciones más recientes. Incluso la sede que hizo para la Bienal de Arquitectura 2023 tuvo muchos flancos notables, por su capacidad de generar un espacio público dentro de otro espacio público. Diseñó una obra transitoria y, a la vez, trascendente. Ejemplos como ese hay muchos”.

TEODORO FERNÁNDEZ
Premio Nacional de Arquitectura 2014

“No me sorprende que se lo entregaran a él. Desde hace un tiempo se ha posicionado como un arquitecto bastante único, con un discurso muy creativo, pero al mismo tiempo muy fijado en la cultura, en la tecnología, en la construcción y en todos aquellos temas que la arquitectura trata”.

CECILIA PUGA
Arquitecta y directora del Museo Chileno de Arte Precolombino

“Un premio que reconoce con justicia a uno de los arquitectos más fascinantes del presente, cuya extraordinaria obra interroga las convenciones de la disciplina sin recurrir a gestos retóricos. Cada proyecto responde a una exploración singular, guiada por una mirada sensible, firmemente anclada en la materia y en una lectura profunda que reconoce la complejidad y la sedimentación de la cultura. Su arquitectura, resistente a las modas formales y a los historicismos, busca conexiones con estratos más profundos de la experiencia humana, produciendo obras libres, rigurosas y equívocas a la monumentalidad, que sorprenden y encantan. Una oportunidad excepcional de reflexión y aprendizaje para la arquitectura y para Chile”.



Para el diseño de la bodega de la Viña Vik, se asoció con la arquitecta Loreto Lyon.